

CONVENIO DE OTTAWA. Tres soldados, víctimas de los artefactos, fueron testigos de la explosión de las minas

Destruídas 677 minas antipersonales en Buga

Desde 1990 hasta la fecha, 3.027 personas han resultado heridas por los artefactos explosivos en todo el país. El 61% de los afectados eran militares, mientras que el 39% corresponde a civiles. El Valle es uno de departamentos con menos casos.

Aunque la lesión de sus ojos no le permitió ver cómo de la hondonada nacía una nube gris, su cuerpo se estremeció por la explosión.

Fue el estallido simultáneo de 677 minas antipersonales, tipos M16, MAP y Sopro, que enterradas a cuatro metros de profundidad fueron activadas de forma dirigida.

A mil metros de distancia, en la cima de una colina, donde funciona una sede militar del Batallón Palacé de Buga, estaba el soldado profesional Ricardo Pérez, quien hacía 199 días había sido víctima de una mina antipersonal, al parecer, sembrada por un grupo al margen de la ley en el corregimiento de Tacueyó, en Toribío, Cauca.

La explosión hizo que el uniformado perdiera la visión en ambos ojos y que le amputaran el pie derecho.

Junto al soldado estaban dos de sus compañeros, quienes también habían sido víctimas de las minas antipersonales.

Ellos eran testigos de la primera destrucción de minas antipersonales, fabricadas por Indumil, que el Ejército realizaba en el Valle.

El Gobierno de Colombia, luego de firmar en 1990 la Convención de Ottawa, se comprometió a destruir 23.451 minas entre junio de 2002 hasta septiembre del próximo año.

"Poco a poco en este tiempo el país ha demostrado su cumplimiento con este tratado.

Un total de 26 soldados pertenecientes a la Tercera Brigada resultaron heridos por las minas.

JAIME SALZARRIAGA | EL PAÍS

Desde 1990 hasta la fecha, 3.027 personas han quedado heridas por estos explosivos, el 61% son militares y 39% civiles, la mitad de los cuales son niños", reveló Luz Piedad Herrera, directora del Programa de la Vicepresidencia de la República para las Minas Antipersonales.

Por su parte, el general Mario Correa, comandante de la Tercera Brigada del Ejército, expresó que con este acto están dignificando las armas de las Fuerzas Armadas.

"A pesar de estar utilizando las minas antipersonales en la defensa de las bases fijas, las

lista de cifras

- 23.451 minas antipersonales deben destruir las Fuerzas Militares.
- 11.717 ya fueron eliminadas.
- 391 personas han resultado heridas este año por minas antipersonales
- 122 afectados pertenecen a la población civil.
- 683 personas fueron heridas en Antioquia
- 323, en Bolívar
- 256, en Santander.
- 163, en Cauca
- 23, en Valle

destruimos para acogernos a las normas internacionales. Nosotros hemos sido gravemente afectados por las minas sembradas por los grupos ilegales. Nos han matado 13 soldados y 26 quedaron heridos", agregó el oficial.

Entre los militares que el alto oficial señalaba, se encuentran el soldado Pérez y sus compañeros, el sargento Bertelo Hernández, quien casi pierde una pierna, y el soldado Diego Fernando Collazos.

Collazos, de tan sólo 24 años de edad, y padre de un niño de 1 año, fue alcanzado hace dos meses por una mina en zona rural de Popayán. El joven militar perdió su pierna derecha.

Ellos no sólo fueron testigos de la explosión que se levantaba sobre las montañas de la cordillera Central, sino que son una prueba del daño que han dejado estos artefactos.